

# La información geográfica: un arma para la guerra y el ejercicio (y la disputa) del poder

## Sobre la no neutralidad de la información geográfica

Alejandro SCHWEITZER

Correo-e: [alejandro.schweitzer@gmail.com](mailto:alejandro.schweitzer@gmail.com)

Universidad Nacional de la Patagonia Austral - CONICET  
Lisandro de la Torre 1070 (9400), Río Gallegos (SANTA CRUZ)

---

*“La geografía es un arma para la guerra  
y el ejercicio del poder”*  
Yves Lacoste, 1976

### INTRODUCCIÓN

A mediados de los años 70, en momentos de revitalización y para algunos el surgimiento de la corriente crítica de la geografía en países como Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos, México o Brasil, entre otros, el geógrafo francés Yves Lacoste publicaba su reconocido libro titulado “La geografía, un arma para la guerra” (1976). Traducido al año siguiente al castellano, la provocación de su contenido crítico a las formas del ejercicio y la enseñanza de la geografía, así como el rol de esa disciplina como conocimiento estratégico para el ejercicio del poder dio vueltas al mundo.

Producto de la censura en países como la Argentina y otros que en esos momentos vivían bajo regímenes dictatoriales y genocidas, y luego de la recuperación de gobiernos constitucionales por la inercia o complicidad por parte de investigadores, profesores y profesionales del área así como por la demora en la traducción de algunos textos, muchos de los cuestionamientos, como el citado de Lacoste y de otros autores, entre otros Pierre Bourdieu desde la sociología o David Harvey y Milton Santos desde la geografía (Bourdieu, 1971; Harvey, 1973; Santos, 1978), que replanteaban el papel del investigador en relación al objeto de estudio y su compromiso con la sociedad, dejaron de ser considerados desde su aporte crítico en el sentido citado, cuando no fueron directamente eliminados de las bibliografías de los planes de estudio.

En la Argentina y en relación al papel del geógrafo, consideraciones como las expresadas precedentemente, puestas nuevamente en el tablero por recientes publicaciones como por ejemplo por Gerardo De Jong merecerían extender y profundizar el debate desde un punto de vista crítico (y autocrítico de numerosos profesionales incluido quien escribe) sobre el ejercicio de la disciplina (De Jong, 2009).

Retomando el planteo de Lacoste, que inspira el título del trabajo, se apunta a profundizar el debate en torno al uso, “normal” de la información geográfica, su generación y las utilidades que presta a distintos actores de la sociedad regional patagónica, enfocados desde el punto de vista crítico que encabeza esta introducción. Lo que aquí se desarrolla es también resultado de reflexiones y debates mantenidos a lo largo de más de siete años de participación en iniciativas de ordenamiento del territorio y en congresos sobre temáticas afines, en distintos ámbitos de la Patagonia Austral y en particular en la Provincia de Santa Cruz. Algunos avances ya fueron presentados en reuniones científicas, en particular en las I y II

Jornadas de Información Geográfica y Ordenamiento del Territorio organizadas desde el Sistema de Información Territorial de la Provincia de Santa Cruz, en 2008 y 2009, y en publicaciones (Schweitzer, 2008; 2009).

La presentación se estructura en una primera sección en la cual se retoman algunos planteos en torno al concepto de proyecto de territorio poniéndolo en relación con la información geográfica, en una segunda parte donde se acentúa la necesidad de poner en marcha políticas de ordenamiento y desarrollo territorial orientados a un proyecto de territorio de signo progresivo y finalmente una tercera sección donde, a modo de conclusión, se realizan algunas reflexiones alrededor de las características que debería asumir el tratamiento de la información, como una de las condiciones y recursos para la realización de un proyecto progresivo del tipo del expuesto en la segunda sección.

### ***Proyecto de territorio e información geográfica***

Existen pocos trabajos que exploren el sentido y las cargas ideológicas de la información geográfica. En lo que respecta a la generación y uso de la cartografía y sus roles como herramienta para el ejercicio del poder se puede citar los trabajos de Brian Harley sobre la naturaleza de los mapas (Harley, 2005). Para la Argentina existen trabajos recientes relacionados con el proyecto de Nación de la generación de los '80, la construcción del sistema estadístico nacional y la carga implícita en las decisiones de qué y cómo medir para estudiar la sociedad (Otero, 2007). En los párrafos que siguen se apunta a desarrollar los aspectos relacionados con los procesos de construcción de territorio.

Si adherimos a la concepción del territorio no como espacio dado sino como construcción social, con su temporalidad y como espacio material/ideal resultante de acciones voluntarias e intencionales de “des-territorialización” (Haesbert, 2000), resulta tan imposible desvincularlo de sus dimensiones materiales (medio natural y construido) o sociales y económicas (aspectos demográficos, usos y actividades localizadas) como de su dimensión ideológica y política.

En la publicación de las I y II Jornadas de Información Geográfica y Ordenamiento del Territorio, se definía al territorio como “testimonio de una apropiación social, económica, ideológica y política del espacio por grupos que se dan una representación particular de ellos mismos, de su historia y de su singularidad” de lo cual derivaba la noción de proyecto de territorio en tanto expresión de la voluntad de esos grupos sociales de darle el perfil por ellos buscado, de alcanzar un determinado territorio-objetivo (Schweitzer, 2009).

Estos proyectos de territorio reflejan los “programas” en los cuales Estados, empresas y distintos sectores sociales presentes en el territorio definen, en un escenario en permanente conflicto, los perfiles de apropiación, ocupación, tipos de uso e intensidades de aprovechamiento de los recursos existentes y a potenciar o conservar. Como resultado del proceso las estructuras espaciales, en permanente transformación, expresan correlaciones de fuerzas cristalizadas a cada momento donde se realicen acciones voluntarias de los distintos grupos sociales o se tomen decisiones en materia de ordenamiento territorial, desde el Estado, donde predominarán las visiones del territorio de los grupos dominantes.

Estos programas son resultado de procesos de evaluación territorial (implícita la mayor parte de las veces) que en función de intereses contrapuestos realizan grupos que aspiran a mantener los actuales perfiles territoriales, se disputan para alcanzar mayores niveles de explotación de las potencialidades o buscan resistir y poner en discusión proyectos alternativos.

Sea cual sea la posición de la que se trate, el plan para alcanzar un determinado proyecto de territorio incluye los pasos a seguir en término de objetivos, estrategias y lineamientos, normativas y proyectos y define prioridades espaciales y sectoriales en la asignación de recursos. Es aquí donde la información geográfica comienza a jugar un rol esencial, ya que podría servir tanto como línea de base para la implantación de proyectos como de argumento para su legitimación o para reforzar las posiciones opuestas. Siguiendo la línea de la no neutralidad de la información geográfica y dependiendo de la posición y el sector de que se trate, contará o no con la información necesaria, accesible y suficiente para llevar adelante tanto el diagnóstico como para la evaluación territorial, la toma de decisiones en materia de ordenamiento territorial o apuntando a modificar el rumbo en sentido de perfiles (objetivos)

alternativos.

El principal actor en la generación y administración de la información estadística geográfica oficial es el Estado. Es también tarea concurrente entre los distintos niveles del sector público, el nacional por medio del INDEC y de las provincias representadas por los respectivos sistemas provinciales de estadística. En algunos casos, muy pocos, esta tarea y la de generación de información geográfica se dan de manera asociada, por ser dependientes la administración de ambas fuentes de un mismo organismo provincial.

Respecto a los usuarios de estas informaciones, son fundamentalmente tres tipos de actores. Por un lado el mismo Estado Nacional, provincias y municipios en sus procesos de toma de decisiones en materia sectorial y territorial, mientras que en las escalas provinciales y en algunos casos locales existen muchas veces niveles de producción de información, mayores en magnitud de datos o en profundidad. Por otro lado, en el marco de las actuales dinámicas mundiales, las empresas transnacionales usan estas informaciones a la vez que generan sus propios datos. El tercer tipo de actores es el correspondiente a las sociedades regionales y locales, por medio de sus organizaciones sociales no gubernamentales, instituciones del sector académico y del sistema de investigación.

Retomando el trabajo citado de Otero (2007) y dependiendo de las orientaciones que puedan darle estos tres tipos de actores, podría trabajarse en una línea que procure desvelar cargas ideológicas implícitas en el manejo de la información geográfica. En este sentido, desde el punto de vista del investigador y también, cada vez más, desde los movimientos de resistencia a determinados proyectos, el reconocimiento de un proyecto de territorio pasaría por una tarea de análisis, captación e interpretación de información geográfica (estadísticas, indicadores, cartografías), de los discursos asociados o no directamente y de las dinámicas espaciales identificables sobre el territorio.

Aplicando lo antedicho sobre las realidades actuales a nivel mundial (cambio climático, calentamiento global, guerra por los recursos naturales, seguridad alimentaria y energética entre otros problemas candentes) y las maneras en que estos procesos se despliegan en espacios continentales sudamericanos, nacionales, regionales (provinciales, interprovinciales y transfronterizos), y locales asociados a procesos de "expansión geográfica" (Harvey, 2004), en los párrafos que siguen se buscará poner en relieve la urgencia (y emergencia) de recuperar y potenciar la generación, profundización y democratización del acceso a la información geográfica, poniendo el acento en particular en la Provincia de Santa Cruz.

### ***La expansión geográfica y la producción de territorio definen el perfil de la información***

Una parte significativa de lo que se expone en los párrafos siguientes se asienta en conceptos ya desarrollados en el capítulo de la misma autoría incluido en el libro de las I y II Jornadas, ya citado, como ser los sistemas de apoyo a la toma de decisiones, los indicadores de desarrollo territorial nacionales utilizados en 2008 y los provinciales así como las unidades espaciales (Schweitzer, 2009). En lo que sigue interesa ponerlos en relación en primer lugar con lo que David Harvey denomina "solución espacial" (2004), que en términos genéricos corresponde a la "expansión geográfica" y podría también asociarse a procesos de ajuste espacial para luego argumentar sobre la necesidad de formular un nuevo proyecto de territorio.

### ***La expansión geográfica***

La expansión geográfica corresponde a la reproducción ampliada del capital, que espacialmente se expresa en apropiación y transformación del espacio a efectos de construir territorios que sean funcionales a objetivos de puesta en valor de sus recursos, por parte de actores generalmente externos a la región. En estos procesos intervienen factores de producción: capital, fuerza de trabajo, que se movilizan sobre un territorio con objetivos concretos como los mencionados arriba. Asociado en su tratamiento a la noción de acumulación por desposesión que el autor ya desarrollara años anteriores retomando el trabajo de Rosa Luxemburgo (Harvey, 2006; Luxemburgo, 1913), se parte de los siguientes presupuestos:

- La apertura de nuevos mercados y el acceso a nuevas fuentes de recursos naturales distantes aumenta

el tiempo de rotación del capital, a no ser que se produzcan mejoras en la velocidad de circulación que lo compensen,

- La capacidad tanto del capital como de la fuerza de trabajo de moverse, rápidamente y a bajo costo, de lugar en lugar depende de la creación de infraestructuras físicas y sociales seguras y, en gran medida, inalterables.

Lo arriba expuesto permite explicar dinámicas y procesos de producción de espacio geográfico, de nuevas configuraciones territoriales, sus geometrías en múltiples escalas, las relaciones entre el sector público, empresas y sociedades. El Estado, a cargo de la puesta en marcha de acciones de ordenamiento del territorio y con objetivos muchas veces apenas enunciativos de buscar la mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos, establece relaciones y responde a demandas de las grandes empresas.

Las alternativas y conflictos de usos del espacio sostenidas por grupos con distinta cuota de poder, donde lo que interesa en particular no es tanto quien realiza tal actividad sino fundamentalmente si el perfil buscado para un territorio por parte de esos grupos es el mantenimiento del modelo rentístico, como sucede en gran parte de la Patagonia extractiva minera y petrolera y los atractivos turísticos asentados en la explotación del espectáculo natural, o si se intenta intensificar el uso productivo de los territorios, por desarrollo de la agricultura, la fruticultura o la ganadería no tradicional e inclusive con usos industriales.

Finalmente y siempre en lo que hace a procesos de expansión geográfica sobre espacios regionales, aportaría al mejor entendimiento de las maneras en que dichos procesos inciden sobre las sociedades regionales y las capacidades de las mismas de decidir sobre su propio destino pero también comprender las maneras en que procesos globales inciden localmente generando y/o potenciando riesgos y vulnerabilidades socio-ambientales y condicionan el desarrollo sostenible.

### ***Un nuevo proyecto de territorio para la Provincia de Santa Cruz***

Luego de más de cuatro años de avances en el proceso de ordenamiento y desarrollo territorial en la Provincia de Santa Cruz y producto de la evaluación territorial realizada en el último tramo entre agosto de 2008 y diciembre de 2009, queda clara la necesidad de formular otro proyecto de territorio. Esta necesidad y urgencia se fundamenta en las siguientes características identificadas en la realidad del desarrollo territorial provincial:

- Desarrollo territorial asentado en el aprovechamiento no siempre sustentable de los recursos suelo y agua para la ganadería y la extracción de recursos naturales no renovables mineros y energéticos,
- Presión sobre los recursos naturales por parte de grandes empresas,
- Existencia y acentuación de los procesos demográficos, por migración y crecimiento vegetativo, con consecuencias en problemáticas sociales de distinta gravedad,
- Saturación en viviendas, equipamientos e infraestructuras básicas para la población y la producción,
- Ausencia o insuficiencia de políticas de control, debilidad de las regulaciones en niveles provincial y municipal y su articulación, y finalmente,
- Ausencia de condiciones técnicas para la coordinación en la construcción de obras públicas y ejecución de políticas sectoriales con incidencia espacial.

En el camino de la formulación de otro proyecto de territorio y dependiendo de la visión que se tenga se definirá el ¿para quién?, el ¿qué? y el ¿cómo medir? y se regulará de una manera más estricta o más abierta el acceso a la información geográfica, al menos a la generada desde el sector público.

Tanto en el momento de proponer los objetivos provinciales enunciados en 2006 para orientar propuestas de ordenamiento y desarrollo territorial y expuestos parcialmente en el capítulo aportado en la publicación de las I y II Jornadas, como en el trabajo de diagnóstico territorial realizado en la segunda fase 2008 - 2009, se apuntó a generar un sistema de indicadores de desarrollo territorial que fuera consecuente con las necesidades aquí enumeradas.

Se trata inicialmente de indicadores de cobertura por obra social y educación y de cobertura y calidad de la provisión de agua, saneamiento y energía de uso residencia; indicadores de producción agropecuaria y

demográficos; de cobertura y calidad de servicios públicos por red (agua, energía, saneamiento y telecomunicaciones), servicios de transporte (urbana y rural), financieros y comercios; indicadores de demanda de las actividades productivas (y residenciales asociadas) y la oferta por parte de las infraestructuras de apoyo a la producción; indicadores de accesibilidad y densidades de las redes e indicadores de vulnerabilidad, riesgo, accesibilidad e infraestructuras de apoyo. En 2008 y 2009 se avanzó también en torno a la evaluación de aptitudes del medio natural para la realización de actividades y la instalación humana.

### ***Planificación participativa y acceso a la información geográfica***

La situación actual de la planificación en espacios como los de la Patagonia Austral y en particular la Provincia de Santa Cruz puede caracterizarse por la ausencia de consenso en el Estado provincial sobre la necesidad del ordenamiento territorial, la debilidad en cantidad y formación de los profesionales integrantes de los equipos técnicos; la inexistencia de instancias de coordinación interministerial; la ausencia de legislación (la vigente es de 1978); la organización político – administrativa donde el régimen municipal no cubre la totalidad del territorio; y retrasos en la generación de estudios de base, sectoriales y territoriales para la toma de decisiones en algunas áreas de la realidad provincial. En relación mas directa con la información geográfica puede mencionarse el difícil acceso a información estadística sectorial demográfica, económica y agropecuaria (propiedad del Estado provincial) por parte del propio Estado provincial y de los movimientos sociales y sociedades regionales.

Con las mencionadas restricciones, no solo resulta condicionada la realización de acciones de ordenamiento y desarrollo territorial sino también limita el acceso al conocimiento del territorio en tanto espacio de aplicación de las políticas públicas territoriales. De este modo terminan condicionados los dos momentos de los procesos de planeamiento, el momento “técnico-político”, por la debilidad del sector público para llevar adelante los procesos y el momento “técnico-científico”, por las limitaciones en disponibilidad, accesibilidad y adecuación de la información geográfica, así como el acceso a diagnósticos sectoriales y territoriales que refuercen los procesos de planificación participativa y estratégica.

Frente a esta situación cobran mayor presencia iniciativas de grupos privados de consultores y grandes empresas vinculadas con las actividades extractivas o con el sector público. Tal es el caso de Pan American Energy cuando decidió en 2006 impulsar un Plan territorial para la cuenca del Golfo San Jorge o de las empresas mineras, que desde organismos mixtos como las agencias de desarrollo realizan actividades orientadas a mitigar las resistencias a las actividades que realizan en el territorio provincial, cuestionadas no solamente por el desconocimiento sobre la gravedad de la contaminación ambiental generada y el saqueo que significa los beneficios impositivos con que cuentan, para extraer recursos naturales no renovables y sin agregación de valor local, sumadas a la debilidad de controles por parte del Estado provincial, que terminan beneficiando a las empresas.

En esta situación, la actuación de actores regionales de significativa y reconocida presencia en el espacio provincial, como es el caso de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral oscila entre el compromiso con las empresas, mediante la realización de estudios de impacto ambiental y otros estudios particularizados, la participación en acciones de ordenamiento y desarrollo territorial impulsadas por el Estado provincial y gobiernos locales y la articulación progresiva con los por ahora poco desarrollados movimientos sociales, que buscan impulsar acciones de control social de las actividades pasibles de condicionar el desarrollo sostenible de sus territorios.

En síntesis, si la geografía (la información geográfica) es un arma para la guerra y el ejercicio del poder, la democratización de la generación y fundamentalmente la mejora en el acceso a la información geográfica serán las armas con las que cuenten las sociedades regionales y locales para profundizar el conocimiento de sus propias realidades e impulsar con mejores informaciones y mas fuertes argumentos la formulación de proyectos de territorio alternativos y sostenibles, que de una vez por todas modifiquen el perfil extractivo – exportador que Santa Cruz sigue padeciendo desde periodos anteriores a la provincialización.

**BIBLIOGRAFIA**

- BOURDIEU P. 1971. *Champ du pouvoir, champ intellectuel et habitus de classe*. Scolies. Cahiers de Recherches de L'École Normale Supérieure N°1. ENS, Paris.
- DE JONG G. 2009. *Geografía, método regional y planificación*. Catálogos, Buenos Aires.
- HARLEY B. 2005. *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*. Fondo de Cultura Económica, México.
- HARVEY D. 1973. *Social justice and the city*, Arnold, Londres.
- LACOSTE Y. 1976. *La géographie, ça sert, d'abord, à faire la guerre*, Maspero, Paris.
- LUXEMBURGO R. 1913. *La acumulación del capital*, s/d, Buenos Aires.
- OTERO H. 2007. *Estadística y nación. Una historia conceptual del pensamiento censal de la Argentina moderna, 1869-1914*. Ed. Prometeo, Buenos Aires.
- SANTOS M. 1978, *Por uma geografia nova*, Hucitec, São Paulo.
- SCHWEITZER A. 2008. *Desarrollo territorial y ajuste espacial. La difícil relación entre políticas públicas y planificación "privada" en el norte de Santa Cruz*". Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo N°4, pp201-216. CIPSA, Centro de Investigación y Promoción para la Salud, la Educación y el Ambiente, Buenos Aires.
- SCHWEITZER A. 2008. *Otra Patagonia Austral es posible. Proyectos de territorio entre la emergencia y la urgencia*. Revista Proyección N°5, CIFOT, Mendoza.
- SCHWEITZER A. 2009. *El lugar de la información geográfica en el ordenamiento y desarrollo territorial. El caso de la Provincia de Santa Cruz*. En: Diaz y Calviño (comp) *Actas de las I y II Jornadas Regionales de Información Geográfica y Ordenamiento Territorial (2007-2008)*, eBook SIT Santa Cruz, Río Gallegos.